



CANTO AL ROMANCE CASTELLANO

DE WASHINGTON ESPEJO

POR LUIS DURAND

El proceso estético de la poesía, en el transcurso de sus diversas etapas, en busca de nuevas formas para expresar el sentimiento y la belleza que alienta en el alma humana, hasta llegar al modernismo más avanzado, no ha podido desprenderse de las fuentes originales que le dieron vida, y en algunos casos, como en el romance, el sello de lo característico. Romance que es nombre que se da a todas las lenguas modernas derivadas del latín, es también el nombre con que se designa a la composición poética de origen español que más gloria y esplendor alcanzó en todos los tiempos en el idioma castellano.

Toda la leyenda hispana y caballeresca de España, está resumida en los romances en donde se encierran las hazañas de los héroes máximos del pueblo ibero y las hazañas más colmadas de su historia, en versos que tienen la gracia y la arrogancia, de los acontecimientos y del espíritu que los animó y los infundió esa fuerza y entonación épica, galante, en innumeras ocasiones, en que asoma el alma de la raza. Y cuando ya el tiempo que todo lo transforma y revoluciona, parecía haber entregado este género poético a las más lejanas rincones del presente, no así que el talento excepcional de un hombre, valiente de las antiguas meléas, vacía el torrente lírico de su rico tesoro poético, en el vasto maridaje por las sombras sutiles de los espíritus que en el pasado sintieron el lírico goce de contemplar la belleza y la estremecida elocuencia del sentimiento, conjunción milagrosa que hace surgir como una ráfaga, la emoción. Y como bien dice Washington Espejo en su ensayo y estudio "Canto al Romance Castellano", "Fue en Granada, fue en Granada donde se "fizo" el romance! El Romance que cala... subió a jugar con los astros; el poeta Federico García Lorca fue el mago; la varita de virtud el "Romancero Gitano".

En realidad García Lorca con su gran realismo el mago de dar nueva vida al romance, rejuveneciéndolo con los conceptos y la belleza de la sensibilidad moderna. Washington Espejo, en verso flexible a los cuales les quería dar intencionalmente un ligero matiz arcaico que les

prestó sabor y gracia, canta las excelencias del romance. Evoca todo el esplendor de su pasado. Sus gallardías y sus triunfos en todos los campos del ingenio y de la cultura de la época. Fluctúa en los labios de las viejas gacilas que entregan su amor y su ilusión con algo de agreste y fresca fragancia; se hace sutil e intencionado en la sonrisa

coqueado con rara soltura. Tiene el don de la armonía. El verso es siempre claro, cordial, noble y expresivo. Es un canto que sabe hasta la muerte con limpia seguridad y en su desahogo hacia la suavidad más íntima. No se despende sino que se sostiene con esfuerzo en la potencia de su riqueza emocional. La es carácter al verso con cierta intencionalidad de artista, y un desentono del tono general de su canto en sus diversas fases. Hay un retrato que está dibujado con trazos finos y energéticos a la vez, y en el cual encontramos todos los detalles de la época:

Llevas los blancos cabellos
bajo el sombrero con plumado,
entre la tupida barba
lucen el fino mostacho;
afroso el tale te cubre
en tanta doblez o manto;
y amor y respeto y fe,
fueres prendido con garbo,
desde el corazón al canto,
con tu acento toledano.

Washington Espejo, ha logrado admirablemente su propósito, al entonar este "Canto al Romance Castellano". Retó allí el espíritu de la raza, con su fuerza y su pasión, con su acrobata y su encanto, que un día se hizo realidad. Una realidad que es el triunfo de un pueblo que al crear un nuevo mundo, prolonga en él su espíritu vital y la fuerza de su espíritu.



Washington Espejo

de una marquesa, dicharachero y chusco entre el veterio jubilo- so de una plaza o de una feria; impetuoso y avasallador en los labios de un guerrero. Es la voz calada, fuerte, afusiva y arrogante de una raza. Es exaltación y contentamiento. Luz y sombras. Fuego y cenizas de recuerdos en las que hay siempre un soplo de grandera. El orgullo de los hombres que bajo el yelmo y la coraza, sabían que eran los edulces de un imperio en don- de no se alcanzaba a poner el sol.

Washington Espejo, maneja el

Canto al romance castellano [artículo] Luis Durand.

Libros y documentos

AUTORÍA

Durand, Luis, 1895-1954

FECHA DE PUBLICACIÓN

1940

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Canto al romance castellano [artículo] Luis Durand.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile